



Maestro Candor Guajardo

Mis composiciones, 21/11/2019



“Su legado está a resguardo.”

Cómo han pasado los tiempos,

centuria mil ochocientos,

el año de ochenta y tres,

México estaba “al revés”.

Previo a la revolución,

en Coahuila, con pasión,

en el pueblo de Progreso

nació, buscando solo eso.

El niño Candor Guajardo

quien, pronto, sin un retardo,

se dio al trabajo temprano

y al estudio presto, sano.

Terminada su enseñanza

de primaria, con templanza,

entró a la Escuela Normal

siendo becado, formal.

Se tituló de Maestro,

fue catedrático diestro,

Director de Escuelas varias,

cursó leyes, necesarias.

En política iniciado,

fue Regidor destacado

en Saltillo, Capital

de ese su Estado natal.

Por mil novecientos diez

el país no tenía pies,

ni cabeza, a punto tal

que, de manera frontal.

Con el pesar de las almas,

tuvo que tomar las armas

siendo duro combatiente

en revolución, ferviente.

El peleó con gran tesón

por Carranza y Obregón;

que todo el mundo lo entienda,

terminada la contienda.

En que expuso vida, ser,
la patria empezó a crecer,
junto a la paz, lenta, tensa,
obtuvo su recompensa.

Después de candidatura,
ocupó cargos de altura,
Gobernador Interino
por Michoacán, fue genuino.

Diputado, Don Candor
alcanzó a ser Senador,
luchó, así, por profesores,
por prestaciones mejores.

P'urhépechas aires triunfales,
erigió Escuelas Normales,
poniendo tales cimientos
tuvo reconocimientos.

Medallas del magisterio,
pergaminos, al ser serio,
recto, honrado, un humanista,

por ser docente altruista.

Más calma, soplan los vientos,

en pleno mil novecientos

cuarenta y tres, lo recuerdo,

vía Presidencial acuerdo.

Por sus logros, con honor,

fue nombrado Director

General de Educación

Primaria, para gestión.

En Distrito Federal,

que desempeñó cabal

por el lapso de cinco años,

con afanes, sin engaños.

En base a lo que he narrado,

citado, rememorado,

mil novecientos, conmueve,

año del sesenta y nueve.

Al fundarse esta Primaria,

de manera corolaria,

le fue puesto, bien, su nombre,

como recuerdo del hombre.

De convicciones leales

que bregó por ideales,

educando, con esencia,

a través de la docencia:

Maestro Candor Guajardo,

en esta escuela, a resguardo,

su legado, apostolado,

se conserva immaculado.

Jamás ha sufrido daños

después de cincuenta años

que se diera su creación,

para bien de la nación.

Desde entonces, día con día,

se estudia con alegría

en estas aulas sagradas,

al aprender consagradas.

Los alumnos, muy bien guiados

por profesores aliados,

según sus tiernas edades,

en ciencias y humanidades.

Van cultivando intelecto,

poco a poco, con acierto,

con música, en el deporte,

el internet da su aporte.

Maestro Candor Guajardo,

le brindo un poema, un nardo,

su entrega no ha sido en vano

porque su espíritu hermano.

Habita en estas paredes

del conocimiento, sedes

de las enseñanzas francas,

en las aulas, en las bancas.

En los libros, con los gises,

se disipan nubes grises

de la incultura, ignorancia

que, aquí, no tienen estancia.

El alma fiel de Candor,

manifestando su amor

por los niños, las lecciones,

vive en las instalaciones.

De esta su bendita escuela

dejando, como secuela,

vocación, credo, enseñanza,

lo que defendiera a ultranza.

Hoy, se cumple año cincuenta

de la fundación de cuenta,

Dios quiera se cumplan más,

que se estudie bien y en paz.

Autor: Lic. Gonzalo Ramos Aranda.

Ciudad de México, a 20 de noviembre del 2019

Reg. SEP Indautor No. (en trámite)